

II DOMINGO DE CUARESMA

La Transfiguración del Señor



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



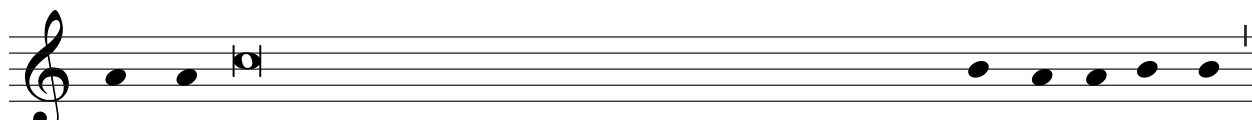
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



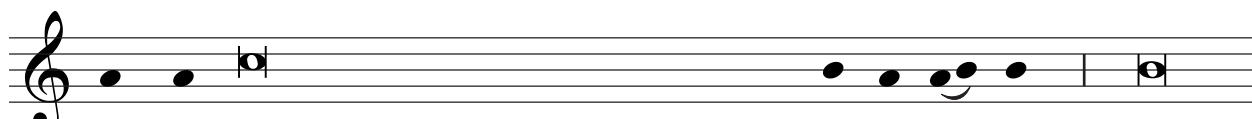
darte gracias siempre y en to-do lu-gar Señor, Padre santo,



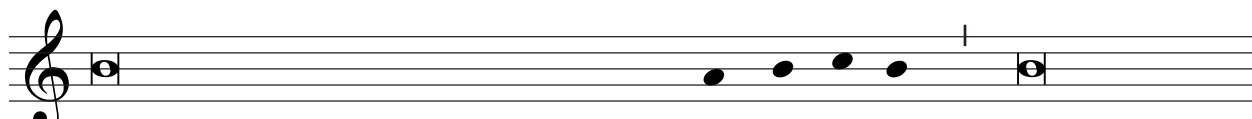
Dios todopode-ro-so y e-ter-no, por Cris-to, Se-ñor nues-tro.



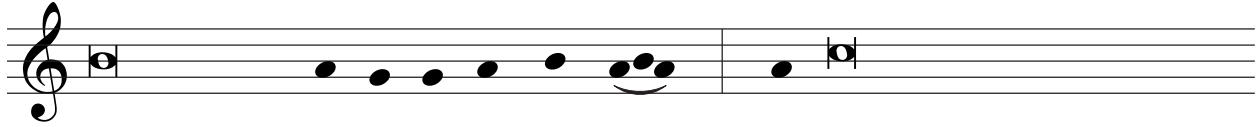
Por-que él mismo, después de anunciar su muerte a los dis-cí-pu-los,



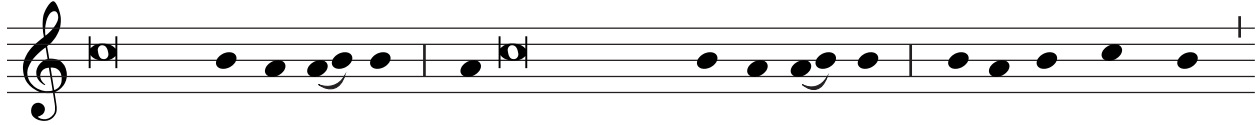
les mos-tró en el monte santo el esplendor de su glo-ria, para



testimoniar, de acuerdo con la ley y los pro-fe-tas, que la pasión



es el camino de la re-su-rrec-ción. Por eso, como los ángeles te



cantan en el cie-lo, a-sí nosotros en la tie-rra te a-cla-ma-mos,



di-cien-do sin ce-sar:

Texto del *Misal Romano*, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano*, tercera edición © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.